



El órgano actual de la S.I.C. Basílica de Santander fue construido en Azpeitia, en el año 1952 por O.E.S.A. (Organería Española S.A.) tal y como consta en una inscripción de la consola, fue inaugurado el 25 de agosto de 1953. Llevando la dirección de la empresa, D. Ramón González de Amezua. Se trata de un órgano de 3 teclados de 61 notas cada

uno y un pedalero de 30 notas, que funciona en su totalidad por transmisión electro- neumática. Compuesto de 2.600 tubos y mismo número de membranas y electroimanes.

El estado de conservación en general es preocupante: las partes de madera muestran la existencia de carcoma activa. Las partes metálicas, tales como tornillos o electroimanes están cubiertas por el óxido. Los secretos, tanto los canales de registro de los secretos principales como los correspondientes a los secretillos auxiliares, muestran existencia de membranas rotas que impiden el uso de algunos registros o notas.

En general existen multitud de “pequeños” escapes de aire, disipaciones y traspasos a través de las tapas. “La causa de este problema no es otro que el envejecimiento y el acartonamiento de las membranas de piel impidiendo el correcto funcionamiento del instrumento e imposibilitan una aceptable afinación (...)”.

Los tubos acumulan suciedad, polvo y los muelles de las lengüetas están oxidados y éstas últimas pegadas. Muchos de ellos presentan roturas, doblajes, etc.

La expresión del II teclado funciona de manera muy ruidosa y la del III funciona con un retardo de 10 segundos; tanto una como otra impiden el correcto uso de la misma.

La consola actual se encuentra en muy mal estado; las plaquetas registradoras no conectan correctamente y al mismo tiempo no encienden los registros deseados. Algunas de las plaquetas registradoras no encienden lo que deben y también algunas de las notas, tanto del pedal como del manual, no enganchan o se quedan sonando sin poder controlar las mismas; por eso, por lo menos una docena de tubos están sacados del secreto para que no suenen continuamente.

Como vemos el estado del órgano es realmente malo y muy preocupante, más cuando sabemos que hace 6 años los organeros Azpiazu realizaron un “pequeño” arreglo y en tan breve espacio de tiempo el instrumento está en el lamentable estado descrito anteriormente (...).